

Una niña gana en los tribunales el derecho a vivir "dignamente"

2008-12-05 19:33:17



Hannah Jones sólo tiene 13 años pero lleva ocho luchando contra una leucemia. La quimioterapia le ha destrozado el corazón hasta el punto de precisar un trasplante. Ella se niega debido a que nadie le asegura ni la vida ni la detención del cáncer.

Hannah Jones padece leucemia en el momento que era una niña. Los medicamentos, que han servido para frenar el cáncer, le han destrozado el corazón. Pero la joven se niega a someterse a un trasplante.

El riesgo de morir mientras la operación es muy alto y de salir con vida ningún médico le asegura que el cáncer se detendrá.

La paciente, apoyada por sus padres, ha decidido pasar el tiempo que le queda de vida, rodeada de los suyos.

Contra todo pronóstico el hospital y la oficina de protección del menor han aceptado su voluntad.

Nadie sabe qué les ha dicho la niña para obtener estos beneplácitos, es un misterio. Lo cierto es que Hannah ha sido capaz de convencer a la fría administración británica de que su decisión es fruto de una reflexión meditada y madura, una decisión que ella asume aunque sólo tenga 13 años.